

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO 22 DE AGOSTO DE 1896.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, al Sr. D. Valentin Hernández; de la Administración, al Sr. D. Ricardo Perezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 99

Esperanza en el progreso

La esperanza en el progreso, la seguridad de que ha de traernos ó ha de traer á nuestros hijos un estado social de mayor justicia interna y mayores libertades, igualdad y fraternidad, á la vez que templada las impacencias productoras del revolucionarismo ciego y á roso y velloso, mata la indiferencia y suprime la pasividad.

«A Dios rogando y con el mazo dando»; tal es la fórmula ordinaria de la esperanza y tal debe ser en su sentido hondo la nuestra.

Nada hay más desatinado á la par que más enervante y egoísta, que ese posibilismo que se cruza de brazos dejando que la corriente nos arrastre. ¡Como si no fuéramos nosotros los que, después de todo, producimos la corriente!

Los primeros factores del progreso somos los hombres, y es nuestro primer deber no oponernos á él, facilitar su curso natural, quitarle los obstáculos de delante.

Nada más dañino que ese fatalismo que hace á muchos abandonarse pasivamente á la corriente. Discurriendo así rechazan muchos toda intervención médica facultativa para dejar que obre la Naturaleza, que es lo que suele decirse. Pero esta conducta tiene su límite, pues si á alguien se le disloca un brazo no se le deja así, á que se lo vuelva á encajar la Naturaleza. Y en general, aún los más pasivos comprenden la necesidad de la intervención quirúrgica.

Cirujía social y no poca hace falta. El parto es una cosa naturalísima, lo cual no impide que haya que ayudar con frecuencia á la parturienta y aún servirse de forceps, sin que nadie pueda decir que la aplicación revolucionaria del forceps sea contraria al proceso evolutivo del parto. Y así en los partos sociales puede llegar caso de necesitarse de forceps.

Hay muchos que se cruzan de brazos cuando no esperan tocar personalmente los efectos de su acción. No ocurre así en general en las entusiastas masas socialistas, donde tantos ejemplos de generoso sacrificio pueden señalarse. El Socialismo ha infundido en las capas más hondas del pueblo un aliento de heroísmo, porque si es sombrío no ha de gozar el que lo planta, heroico es el cultivo del ideal que ha de vivificar las vidas de nuestros nietos.

No hay acusación más calumniosa que la que se hace á los socialistas al tacharles de concupiscentes, como no la hay mayor que la de llamarles envidiosos.

La fe y la esperanza en el progreso, dan caridad en él.

Las corridas de toros

En toda corrida de toros aparecen tres fieras, que son éstas:

El toro, el torero y el público.
Los grados de barbaridad de cada uno de estos brutos, pueden calcularse por los siguientes datos:
Al toro se le obliga.

Al torero se le compra.

El público va por un acto espontáneo de su soberana voluntad, y da dinero encima.

Obsérvese bien esta otra gradación:

El toro, provocado, se defiende.
El torero, comprometido, lidia.
El público se divierte.
En el toro hay fuerza é instinto.
En el torero valor y habilidad.
En el público no hay más que fiereza.

No hay en la Naturaleza un monstruo que se parezca á ese que se forma en los tendidos de una plaza de toros.

JOSÉ SELGAS.

UNA RECOMENDACION DE BONDAREFF

Recomienda el ruso Bondareff que antes de leer su libro, *El Trabajo*, se esté dos días sin comer.

Algo así es menester recomendar á esos grandes optimistas—el egoísmo, la exaltación del yo, conduce derechamente al optimismo social, al antisocialismo; un estómago bien nutrido lo ve todo de color de rosa, niega los sufrimientos ajenos por no amargar la dicha propia—, algo así hay que recomendar á los que hablan del «evidente progreso del bienestar del obrero».

Para hablar de estas cuestiones hace falta ó tener mucho corazón ó aligerar el estómago; de otra suerte no se hace sino profanar una causa santa con irritantes vaciedades.

Posible es que algunos obreros, no todos los obreros, hayan conseguido algún mejoramiento; pero si se compara el progreso de la civilización y de la general riqueza, se verá que el obrero ha regresado, que en medio de la creciente prosperidad aparece más pobre que antes.

Con la estadística en la mano, nos demuestran algunos señores que el obrero fabril ha duplicado el salario en los últimos cincuenta años. Aceptemos la estadística. Mas si la riqueza ha cuadruplicado (1) en ese mismo tiempo, resulta que el obrero ha perdido terreno, con relación al bienestar general. Este aspecto de la cuestión no lo tienen en cuenta los señores de la estadística; se contentan con decir que el obrero es insaciable y que quiere más cuanto más se le da: reproche bien injusto, puesto que, fuera del campo obrero, esa ambición se considera como legítima, y aún se la como un estimulante beneficioso al progreso económico, con razón, sin duda, y es lástima que no se aproveche esa fuerza económica, estimulando al obrero en vez de desalentarle. Cada real de aumento en el salario aporta una fuerza no sospechada á la producción. El salario alto es un paso hacia la equidad y un aumento de la potencia productiva.

Un argumento muy común para

(1) En Francia la producción agrícola ha cuadruplicado. Véase el *Nouveau Dictionnaire d'économie politique*, de Leon Say. París 1892. Los progresos de la producción industrial escapan á todo cálculo.

apoyar el bienestar del obrero es las Cajas de Ahorros: este es un error como tantos otros que corren por ahí, nacido del desconocimiento que se tiene de la vida del obrero. Aquí todo se trata así, á la ligera, nadie ahonda, nadie acude á las fuentes directas á recoger la verdad, al propio terreno del obrero, á impresionarse con sus angustias, con sus penas, con sus estrecheces. Obsérvenle íntimamente, óiganle, y verán que el obrero propiamente dicho, el asalariado, el más sobrio, no tiene un céntimo en la Caja de Ahorros. Uno entre cien, si acaso. Los que hablan de ahorros no saben lo que es un jornal. Para que lo entendieran era preciso que siguieran la recomendación de Bondareff y que se enmagrecieran sus holgadas carnes con doce horas diarias de penoso trabajo.

¡A dimitir tocan!

El Tribunal Supremo ha desestimado el recurso de casación incoado por el señor fiscal de la Audiencia de Burgos contra la sentencia absolutoria dictada en la causa seguida á los concejales Leguina y Perezagua.

Así lo afirma *El Noticiero Bilbaíno* en un lacónico telegrama, sin que nadie lo haya desmentido.

Es decir, que á pesar de todas las malas artes puestas en juego por el señor alcalde y su patrono el señor Chávarri, no ha prevalecido la injusticia. Es decir, que á pesar de las traperías de ese Maquiavelo de bartillo llamado Moreno Goñi, los concejales Perezagua y Leguina vuelven á la Casa de la Villa antes de lo que á ellos convenía. Es decir, que la farsa representada en Burgos por los señores Camiruaga y Olano, ha sido estrechamente silbada en Madrid.

¡Buena plancha la del señor Olano! ¡Superior bofetón el que reciben los señores Moreno y Camiruaga!

¡A dimitir tocan, caballeros! El señor Olano dijo en Burgos, y lo ha repetido en todas partes, que él no podría seguir un momento más presidiendo el Municipio de Bilbao en el instante que Perezagua y Leguina volvieran á ocupar sus puestos. ¿Qué hace, pues, que no ha presentado ya la dimisión?

El pueblo entero y la prensa ha pedido repetidas veces la dimisión de ese alcalde incapaz, que ha puesto en ridículo á sus administrados con sus devaneos y sus torpezas.

El señor Olano ha sido *dimitido* antes de ahora por el pueblo y por la prensa; pero ya sabemos el aprecio en que tiene el señor Olano á esas dos entidades. Mas ahora vése destituido por su propia conciencia, por sus baladronadas, por sus promesas, por su propio decoro, ó el señor Olano no tiene conciencia ni decoro.

¡Fuera del Ayuntamiento quien no ha tenido consideración con sus compañeros de Municipio, quien ha hecho los imposibles por torcer la vara de la justicia, quien ha creído, á imitación de Luis XIV, que el pueblo y el Municipio y todo lo era él!

¡Fuera también de allí Moreno y Camiruaga, esos fantoches que no ven ni oyen más que por la cuerda que les

da Chávarri! Secuaces de Olano en el Ayuntamiento, que le han ayudado y aconsejado en su camino de perdición, ellos deben correr la misma suerte y sufrir idéntica pena.

¡Fuera, fuera los mangoneadores, los estultos y los uncidos al carro del cacique!

O presentan la dimisión, ó declaran que no tienen palabra ni vergüenza... política.

Ese es el dilema.

LA SALVACION

Albañil que trabajas en mal construido andamio, y que estás expuesto á caer de él y deshacerte el cráneo sobre las losas de una acera, como se la han deshecho ya otros compañeros tuyos, no pienses en que eso tenga remedio hasta que te unas, primero á tus camaradas de oficio, y después á todos los que trabajan.

Minero que arriesgas diariamente la vida en un trabajo peligroso y rudo á cambio de un mezquino salario que ni para comer te llega, no alimentes la esperanza de modificar tan malísimas condiciones mientras no acudas á la organización y vayas de acuerdo con los demás explotados.

Obrero fabril que te envenenas y asfixias en la fábrica con la impura atmósfera que allí respiras y que durante tu larga jornada de labor te ves vigilado por el capataz cual si fueras vil presidiario, no sueñes con salir de situación tan insana y humillante mientras no formes poderosa pifa con los tuyos y no unas tus esfuerzos á los de los demás trabajadores.

Obrero de los altos hornos que te achicharras en el infierno en que trabajas y corres peligro á todas horas de perder la vida ó de inutilizarte, no cuentes con que tan triste estado pueda mejorarse en tanto no tengas voluntad para acudir á la asociación y constituyas cuerpo robusto con los demás proletarios.

Obrero de la Imprenta que, para ganar un mísero salario, tienes que condenarte á morir tísico en lo mejor de tu edad, no acaricies la idea de alcanzar un porvenir menos desesperante mientras no hagas la unión con todos tus compañeros y mancomunés tus esfuerzos con los de los demás asalariados.

Obrero que fabricas el alimento más necesario á la vida—el pan—y que eres tratado por tus inhumanos explotadores peor que los irracionales, seguirás viviendo en tan infamante estado interin no formes con tus compañeros de profesión una alianza indestructible y no comulgues en el santo principio de solidaridad con todos los que son víctimas de la tiranía patronal.

Trabajador del campo, que recibes por tu fecundante labor, realizada en larguísima jornada, un irrisorio salario y un alimento más malo que el que se da á los perros, no abrighes esperanza alguna de salir de tan lamentable é ignominiosa condición en tanto un soplo de energía no haga que te unas con todos los que labran la tierra y coligarte con tus hermanos los obreros industriales.

Mujer obrera, cuyo trabajo se paga

una mitad ó dos terceras partes menos que el del varón; que te ves constantemente ofendida por tus explotadores ó sus capataces, y que más de una vez el no poder cubrir tus más precisas necesidades con el mezquino salario que percibes te obliga á vender tu propio cuerpo, no pienses mejorar las condiciones de tu vida, que son un horrible infierno, mientras no te asocies con tus compañeras y cooperes con los demás explotados á la redención de toda tu clase.

Condenados todos del régimen capitalista, que carecéis de cuanto necesita el ser humano para ser libre: el pan del cuerpo y el pan de la inteligencia; que sois menos apreciados que las bestias, y que sólo se os estima mientras podéis servir de instrumento para fabricar riqueza, ¿queréis tener personalidad? ¿queréis que vuestra opresión disminuya hoy y desaparezca totalmente mañana? Pues agrupáos, uníos, formad masa compacta, que resista bien los embates de la clase opresora y aniquile un día todas las instituciones que á ésta sirven de sostén.

Ahí está vuestra salvación; no la busquéis en otra parte.

(De EL SOCIALISTA.)

ALBUM SOCIALISTA

Si de la altiva torre
las puertas te han cerrado
porque era intempestivo
tu cántico de amor,

de tu laúd las cuerdas
no rompas despedido;
no pierdas la esperanza,
no llores, trovador.

No llores si las notas
que lanzas al castillo
las piedras de sus muros
no logran traspasar,
que no está el mundo todo
detrás de ese rastrillo,
y habrá quien halle goces
oyéndote cantar.

Jamás la poesía
se ha conservado pura
cuando al oído llega
del harto de placer,
porque los versos pierden
su gracia y su ternura
al convertirse en siervos
del oro y del poder.

En cambio canta ¡oh bardo!
á los que abajo gimen,
á los que en vano buscan
consuelo á su dolor,

á los que siempre sufren
y nunca se redimen,
¡verás cómo comprenden
tus cánticos de amor!

¡Malhaya, amén, el númen
que adula potentados
por la esperanza sola
del premio que le den!

¡Bendito el que es apoyo
de los desheredados
y fieramente vibra
luchando por el bien!...

No subas al palacio
señor de las montañas,
que allí tal vez se burlen
del pobre soñador.

Desciende á las aldeas,
visita las cabañas,
defiende á los humildes...
¡y canta, trovador!

SINESIO DELGADO.

Notas semanales

Tienen hoy los burgueses
tan mala pata,
que les salen los tiros
por la culata.

Quieren á todo trance
meternos presos
y enseguida nos forman
varios procesos.

Porque estorbamos mucho
los socialistas
á los mangoneadores
capitalistas.

Y nos traen y nos llevan
los tribunales,
mientras andan tan anchos
los criminales.

Mas por fas ó por nefas,
no sé como es,
que la cuenta les sale
siempre al revés.

Al gran don Emiliano,
que es un portento
de cívicas virtudes
y de talento,
y allá, en la Casa grande,
nos maravilla
por lo bien que maneja
la campanilla,
se le hacía de gusto
la boca agua,
porque allí ya no íbamos
yo y Perezagua.

Pero está ahora el pobre hombre
como en un potro,
porque sabe que vamos
los dos... y el otro!

¡Pobre don Emiliano!
verle da pena.
¡El que, alegre, contaba
con la condena!

Al saberlo ha cogido
tan gran sofoco,
que la *Mascota* teme
se vuelva loco!

La pulsación la tiene
muy intranquila
pasándose las noches
tomando tila.

Como primer producto
del sofocón,
ha ido y ha presentado
la dimisión.

¡Olé, bien presentada
sino es en balde!
¡La única cosa buena
que ha hecho el alcalde!

Siga tomando tila,
don Emiliano,
con gotas de *Mascota*
que es lo más sano!

Y si el pastel de Burgos
con el fiscal
ha salido á la postre
bastante mal,
mejor, no haga usted caso,
sufra la racha;
aunque digan que tiene
muy poca lacha!

Pues aquella otra causa
de los forales
se va á quedar en agua
de concejales!

Las Cortes, según dicen,
¡oh suerte impía!
para faltas de Imprenta
dan amnistía.

¿De modo que, por ahora,
no vamos presos?...
¡Pues que nos den disgustos
siempre como esos!

Ahora sólo nos falta
y es lo que temo
que la causa de injurias
case el Supremo.

¡Pobre *Pequeño* entonces!
¡Adiós su afán!
¡Y además le costaba
la torta un pan!

Conque, nada, burgueses,
metan la pata
mientras tanto LA LUCHA
parlará en plata!

En verdad, en verdad, les digo á ustedes que no creo en la dimisión del alcalde.

Ni en la de Moreno.
Ni en la de Camiruaga.
Ni en la de nadie.

El *Porvenir Vasco* dice que ya están esas dimisiones en poder del señor Gobernador.

No hagau ustedes caso.
Esas son voces que hacen correr Clemencot y Rasines para ver si caen las varas en sus manos.

¿Clemencot alcalde?
¡Ave María Purísima!
¿Rasines primer teniente?
¡El disloque, caballeros!
¡Entonces sí que habríamos salido de Herrera para entrar en Carbonera! Pero no teman ustedes. Olano y Moreno seguirán sentándose debajo de la reina regente.

Todo lo más que harán será lo que en el teatro los actores.
Hacer que se van y vuelven.
O presentar las dimisiones para retirarlas luego.

Esa es la sistema.
Y ya verán ustedes cómo no falla. Lo contrario sería serio.
¿Pero van á pedir ustedes seriedad á Olano, Moreno y Camiruaga?
¡Hombre, por Dios!... Hay que tener quinqué.

¡Ea! Ya estamos en pleno período de fiestas.

Mañana, toros.
El lunes, toros.
El martes, toros.
El miércoles, toros.
¿Qué variedad en los festejos, eh?
Quevedo llamó á su siglo, el siglo del cuerno.

Si hubiera vivido en estos tiempos de gentes de coleta y otros apéndices, y de alcaldes de poco pelo, le hubiera llamado el siglo de la punta.

Porque ahora se le saca á todo. Pero sigamos con las fiestas.
En el *Arenal* música, mucha música y luz, mucha luz, mientras en los barrios pobres reina la obscuridad y la tristeza.

Mucha bambolla de iluminaciones, concursos de bandas, charangas y orfeones, fuegos artificiales, mucho ruido, grandes retretas, regatas, un dineal tirado en percalina y farolillos de colores y ni una peseta para mitigar la miseria del pueblo.

Mientras la burguesía acaba de embutecerse en los toros y luce su desvergüenza á toda luz, oyendo los armoniosos sonos de las músicas, cuántos desgraciados buscarán el lecho sin haber llevado á su boca un pedazo de pan y cuántas madres llorarán la partida del hijo de su corazón á Cuba, en tanto que los hijos de los que le han explotado en la fábrica ó de los ladrones que han originado el alzamiento de los cubanos, vociferarán en la plaza pidiendo más caballos y borrachos, en medio de la calle, insultarán á las

hermanas de los pobres que luchan en Cuba por la patria... de los otros!

Pero, anda, noto que me he puesto tristón y filosófico...

¡Pues tiene gracia! Señores, ustedes dispensen. Ya saben que mi natural es alegre y ligero.

¿Quién piensa ahora en Cuba y en las desdichas del pobre?

¡Eh, á los toros!

Y el que venga atrás que arree.
Máxima burguesa.

¿No les dije á ustedes?

Ya ha asomado en Barcelona la «hidra» una de sus cabezas.

Y nada menos intentaba que impedir el embarque de las tropas para Cuba.

¡Habrás visto intenciones más perwersas!

Han sido reducidos á prisión varios caracterizados revolucionarios, entre ellos los exdiputados republicanos Lostau y Vallés y Ribot.

—¡Eh!... ¡eh!... Poco á poco. Que Vallés y Ribot no ha sido revolucionario en su vida.

Pues entonces lo habrán cogido por equivocación.

—Eso es otra cosa.

En fin, que por esta vez ya no triunfan los del gorro, después de que lo tenían tan bien preparado todo!

¡Hombre, hombre!

Un periódico ha sido denunciado y su director reducido á prisión, porque pedía en un artículo que fueran á Cuba á defender la patria lo mismo pobres que ricos.

¡Qué barbaridad! ¡Pedir ese desatinado! ¿Y no le han ahorcado todavía?

Pues, hombre, que le ahorquen enseguida.

En Barcelona ha sido detenido el bolsista señor Riera, porque ha maltratado cruelmente á una niña de once años que cuidaba de sus hijos y se quedó dormida.

¡Cruelmente! A cualquier cosa llaman chocolate las patronas.

A lo mejor no habrá hecho más que reprenderla.

Hombre, que le suelten á ese señor Riera.

No faltará, para ocupar su puesto, alguno de esos pillos que andan por ahí diciendo que vayan á Cuba pobres y ricos.

¡Hay que saber distinguir!

Dicen los periódicos burgueses que el Ayuntamiento de París, ha votado un crédito de 200.000 francos para los festejos que se organizan en honor del czar de Rusia, á pesar de estar constituido en su mayoría de radicales y socialistas.

Y añiden:

«Los radicales y socialistas han querido dar una prueba de simpatía á la nación amiga y de respeto á la Francia.»

Pues si esos periódicos supieran que en Francia una cosa es ser radical y otra muy distinta socialista, como en España una cosa es ser republicano patrioter y otra socialista revolucionario, no estarían esas sandeces.

Los verdaderos socialistas habrán votado en el municipio de París contra ese crédito en obsequio de un tirano bárbaro.

Viva la Pepa

Entramos en el período de las fiestas. Bilbao se presenta generoso y espléndido para aquellos que tengan la cartera bien provista. Desde hoy co-

mienzan esa serie de espectáculos que han de dar al traste con esas personas de gusto perdido (me encuentro entre ellas) que creen que la bancarrota se aproxima y que las tristezas del presente y las nebruras que nos ofrece el porvenir, no convidan ó ese derroche de dinero.

Nuestros hermanos, los desheredados, peleando en Cuba. Provincias enteras contemplando las pérdidas de sus cosechas por la furia de un temporal que ha devastado sus campos. Miles de familias sin albergue ni hogar llorando su miseria sobre los escombros de un horrible incendio, la agricultura, muerta; la industria, arruinada; el comercio, paralizado; los obreros, sin trabajo, y las calles, pobladas de mendigos desaharrapados y hambrientos buscando un pedazo de pan que á duras penas consiguen. Esto es lo que yo veo en sueños; pero al despertar, las dulzuras de la realidad desmienten mis augurios y casi me convencen de que vivimos en los tiempos mejores y que si el dinero no parece es porque no lo saben buscar nuestros hacendistas.

Preparémonos á otra clase de sensaciones. La trompeta del bullicio comienza á resonar en nuestros oídos. El tema preferente de todas las conversaciones es la gente de coleta que desde hoy paseará sus gentiles y garbosos talles por las calles de la villa. Tras ellos irá nuestra admiración. En ellos están cifradas todas nuestras esperanzas.

Lujosos trenes conducirán mañana á la plaza á lo más selecto de la alta sociedad. La clásica mantilla española será el adorno predilecto de las damas. Tienen las mujeres el deber de ir á la plaza de toros. ¿A qué? A lucir sus encantos, á despertar corazones, á contribuir al esplendor de una fiesta que á tan gran altura pone nuestra civilización y nuestra cultura. Están en carácter ¡qué diablo!, que no han de concretarse solamente á frecuentar las iglesias, ir en rogativa á Begonia para impetrar de la Virgen la pronta terminación de la guerra de Cuba y á otras bagatelas por el estilo.

Hay que ilustrar la inteligencia en las páginas que ofrece el moderno toreo. Todo lo demás es hacer el bú.

Dice, en uno de sus *Balances*, *El Correo*, de Madrid, refiriéndose á los toros:

«Bajo este punto de vista no nos podemos quejar. No siendo ya bastante los hombres, se dedican las mujeres al toreo; y si ha cesado la exportación de los vinos, en cambio enviamos á Francia reses bravas y toreadores de á pié y de á caballo que hacen las delicias de nuestros vecinos.

Los tiempos no dan de sí otra cosa.» Ganancias del *Guerra* durante el año, 40.000 duros; de Mazzantini, 30.000; de Reverte, 25.000.

Los maestros de Vélez Málaga andan pidiendo limosna y han recurrido al presidente de la República francesa en solicitud de algún auxilio pecuniario.

¡Pues no son pocos los frutos que dan las corridas de toros!

Dejemos á un lado consideraciones, que á nada práctico conducen, y digamos con el pueblo:

¡Viva la Pepa!

L. G.

Nota. Con esta fecha transmito al señor alcalde de Rueda el siguiente telegrama:

«Alcalde Rueda.—Recomiende paciencia víctimas horroroso incendio.

Prensa local reseñar toros falta espacio ocuparse pequeñeces.

Primero toros; después, si algo queda, pan.

L.»

FÁBULA

Uno de los moscardones de posición más brillante y que por sus condiciones ejercía las funciones de un cargo muy importante, robó una gran cantidad é hizo un negocio, vamos, cometió en su sociedad lo que en la nuestra llamamos una irregularidad.

Y pasó á los tribunales, porque entre los animales como entre seres humanos hay virtudes, hay villanos, hay leyes y hay criminales.

El procesado animal con modales muy correctos fué y repartió su caudal entre todos los insectos que formaban tribunal.

Y hubo más de un moscardón ignorante, necio y chico que gritaba:—¡Es un ladrón! ¡pero le absuelven! ¡es rico! ¡qué falta de ilustración!

El moscardón, sin sombrero, fué al juicio, y el juez severo le dijo de esta manera:

—Cúbrase usted, caballero, puede mandar lo que quiera.

**

Otro infeliz moscardón que andaba de cuartos mal le quitó en cierta ocasión un céntimo á un animal de muy buena posición, con objeto, el pobrecito, de saciar su hambre cruel; la causa, pues, del delito no fué más que el apetito del animalucho aquel.

Y al ver las inclinaciones del hambriento criminal hubo algunos, más ladrones, que le daban mojicones de un modo fenomenal.

Y cubierto el moscardón fué al juicio, y el juez severo, negando la absolución, así le dijo:—¡Ladrón! quítese usted ese sombrero.

SEA-GULL.

De aquí y de allí

Administración

Para mañana domingo, 23 de los corrientes, á las once de la mañana, se convoca en el Centro Obrero á todos los correligionarios que contribuyen directamente al sostenimiento de nuestro semanario á una reunión, en la que el Consejo de Administración dará cuenta de la situación económica del periódico y someterá á los reunidos la aprobación de las cuentas.

EL CONSEJO.

Bilbao, 21 agosto.

Un integrista poco íntegro

El señor don Daniel Echeverría es un señor muy católico, concejal, integrista y panadero.

Pues, á pesar de todo su catolicismo y de toda su integridad, en el pan que vende en Zorroza le falta de peso al de dos libras, diez onzas y al de una libra, cinco onzas.

¡Me parece que es faltar!

¡Ahora fiense ustedes de las apariencias!

Propaganda socialista

Nuestro amigo y correligionario el compañero Pablo Iglesias ha tomado parte en dos importantísimos *meetings*, que han tenido lugar en Santander, de carácter societario el uno y político el otro.

Los *meetings* se han celebrado en el Centro Obrero de la capital montañesa el sábado y domingo de la última semana, habiendo acudido gran concurrencia á oír á nuestro amigo.

Hicieron uso de la palabra, en ambas reuniones, además del compañero Iglesias, los de aquella Agrupación Palazuuelos y Rojas, oyendo todos grandes aplausos al final de sus discursos.

El compañero Iglesias regresó á Bilbao de Santander el lunes por la noche, saliendo de aquí en el correo del martes con direc-

ción á Burgos, en cuya capital se ha celebrado otro *meeting* el miércoles por la noche.

El pan nuestro de cada día

Los telegramas de Alicante dan cuenta de que la miseria se enseñoera entre la clase trabajadora de aquella capital.

Como por causa del conflicto surgido por la cuestión de arbitrios municipales se halla paralizado todo el comercio, los obreros no encuentran trabajo.

Se teme que este asunto dé lugar á un conflicto de tanta gravedad, sino mayor, que el surgido por los arbitrios, sino se encuentra pronto una solución.

En Buenos Aires se ha promovido una huelga en que toman parte 15.000 obreros de distintos oficios.

Ha sido denunciado *El Pueblo*, de Valencia, por el enorme delito de pedir el servicio militar obligatorio.

Recordamos que entre los proyectos del malogrado general Cassola figuraba este del servicio obligatorio, y á nadie se le ocurrió por ello calificarle de filibustero y menos de denunciario.

No somos partidarios de los ejércitos permanentes; pero, mientras estos existan, creemos muy de razón que contribuyan á servirlos con su sangre, así los de arriba como los de abajo.

Porque tiene gracia que los hijos de un rico hacendado cubano estén libres de verter su sangre en la manigua, merced á los seis mil reales consabidos, en tanto que sus criados vense forzosamente constreñidos á batirse con supuestos adversarios.

Conque un poco de lógica, señores denunciarios, que el pueblo obrero ya no es tan *primo*.

Dice *El Tonto*:

«¿Cuándo lleva el señor ministro de Fomento al Congreso el expediente en virtud del cual se condenó á la Compañía del Norte al pago de 600.000 pesetas?»

Y á usted ¿qué le importa?

Cuidado que es usted *tonto*.

Damos las gracias á los correligionarios de fuera y á nuestros compañeros en la prensa que han mostrado sus simpatías por el compañero Hernández, con motivo de la pena de destierro á que recientemente ha sido condenado por esta Audiencia.

Cuatro muertos

En la fábrica «San Francisco», propiedad del señor Martínez Rivas, han fallecido cuatro obreros por asfixia al querer limpiar el fondo de una enorme caldera.

Don José, sin novedad.

Y el director de la fábrica, lo mismo.

Adelante con los faroles.

Ecos de las fábricas

Señor director de LA LUCHA DE CLASES:

Habiéndome enterado por el número 98 de su valiente y apreciable semanario de los ataques que en un artículo titulado *Ecos de las fábricas* se dirigen contra el señor director de la *Atambarrera del Cadagua*, don Ramón Lapeyra, paso á dirigirla la presente por sí, en honor á la verdad, mereciese ser insertada en la publicación que usted tan dignamente dirige, para hacer público que lo que en parte es cierto (pues que no todo lo es) de lo que expone en dicho artículo el señor C. C. S., no es culpa del señor Lapeyra, sino del contra-maestre de la dicha fábrica, don Miguel Halfmaun, de nacionalidad alemana y hombre vengativo y cruel si los hay con los operarios, y del cual, por no tener tiempo material para ello, no me ocupo en esta ocasión por querer que ésta llegue á tiempo de ser insertada en el número 99 próximo de LA LUCHA DE CLASES; pero del cual prometo ocuparme muy extensamente en el próximo número, como de otros varios dignos amigos suyos, no ya de la fábrica, si que también del pueblo de Alonsótegui.

Ruego á usted, señor director, inserte la presente, en cuyo caso me tomaré la libertad de molestar á usted, si es gustoso que

mis siguientes cartas sean más extensas y no tiene inconveniente en publicarlas, con lo cual hará usted justicia al señor Lapeyra, á quien tan injustamente ataca el señor C. C. S., y al mismo tiempo tendrá usted lugar de sacar á la pública vergüenza el mal proceder del señor contra-maestre de la tal fábrica y de otros, entre ellos el médico titular de Alonsótegui, don Ricardo N.

Dándole, en nombre de la verdad de cuanto le indico y prometo decirle y probarle, infinitas gracias, se ofrece de usted afectísimo y correligionario,

CANTA-CLARO.

Zaramillo, 19 agosto.

Ecos de las minas

Preparando el terreno

Los contratistas y encargados de los estercoleros de Matamoros, vulgarmente conocidos con los nombres de barracones, no se dan punto de reposo á fin de ponerlos de buen ver.

Ellos han oído que va á subir el señor Gobernador de un momento á otro acompañado de una Comisión para inspeccionarlos y se aprestan á hacer trabajos de blanqueo y otros para que no se encuentre nada en ellos reprochable.

De manera que ya puede presumirse lo que va á resultar de esa visita, si es que se verifica. Se dará á la Comisión una excelente comida y como después de bien comido y bien bebido todo se ve de color de rosa, los señores comisionados dirán que los barracones son excelentes y... hasta otra.

Mientras tanto, los negreros Santurtún, Alzaga, Padró y compañía, seguirán obligando á los trabajadores á que se alojen en los barracones, acomodándolos como sardinas en banasta, y á que compren los géneros caros y averiados del señor Padró, bajo pena de arrojarlos del trabajo, y haciendo el gran negocio.

Desde el día siguiente al que se dió el último *meeting* en Gallarta, están subiendo diariamente á Matamoros dos albañiles, que se emplean en blanquear los cuarteles y en hacer otros trabajos que los pongan aparentemente en condiciones higiénicas.

Luego, cuando ya esté todo preparado, subirán el señor Maestre y su comitiva, que serán recibidos poco menos que con palio; obreros adiestrados de antemano, lacayos de los capataces, dirán que en los barracones se está como en la gloria y que están allí por su gusto, sin que nadie les obligue; si se alojan 200 obreros en un cuartel dirán muy frescos que allí no duermen más que 50, y asegurarán con toda formalidad que los comestibles que les vende Padró lo son á unos precios escandalosamente baratos y que si alguna vez el tocino está lleno de gusanos, es porque Padró los pone de adorno, y así sucesivamente.

Y el señor Maestre y sus satélites quedarán plenamente convencidos de que los socialistas somos unos *liosos*, que no decimos más que infundios para promover jaranas.

Y me dejó cortar un dedo si no resulta todo lo que queda dicho de la inspección del gobernador, si es que la lleva á cabo, que eso está todavía por ver.

Y sino al tiempo.

EL CORRESPONSAL.

Matamoros, 20 agosto.

**

Los médicos en las minas

Los señores médicos adscritos al Hospital minero de Triano y, por consiguiente, con la obligación de visitar gratuitamente á los enfermos mineros, se portan malísimamente.

El día 4 de este mes cayó enfermo un trabajador y se llamó al médico del distrito, que no acudió hasta el siguiente día, en el que recetó al enfermo una purga, sentándole esta medicina como si hubiera tomado arsénico, porque le puso á las últimas.

Con esto no volvió hasta el día 7, en que se encontraba el paciente en un estado de suma gravedad, yéndose el médico según había venido, sin recetar nada absolutamente, haciendo dos cuartos de lo mismo á los dos días siguientes, que le hizo la tercera visita.

Hasta que hubo que llamar á un médico de pago, que recetó lo que convenia al enfermo y se ha puesto, por fin, éste bueno.

De manera que los trabajadores de las

minas, á quienes se descuenta el 2 por 100 para médicos, Hospital y medicinas, cuando necesitan de todo esto lo tienen que pagar de nuevo, porque sino se mueren como perros, sin que haya quien les tome el pulso ni les recete una medicina, sino es sal de higuera ó flores cordiales.

Y para eso más vale que no se les descuenta á los obreros el 2 por 100 y queden en libertad para procurarse el remedio á sus enfermedades como mejor les plazca.

Sería el cuento de nunca acabar si fuera á denunciar el abandono en que están los trabajadores por parte de los servicios adscritos al tan ponderado Hospital de Triano. A. C.

Labarga, 18 agosto.

**

Un zapatero como hay pocos

Hay un maestro (?) zapatero en esta barriada que no tiene el diablo por donde cogérle de malo que es.

Como tiene á la vista todas las truchimánicas de que se valen los capataces y encargados de minas para estrujar al obrero, se le han pegado á él y el hombre deja pequeñitos á todos en eso de explotar al prójimo.

Se llama Fermín, aunque es más conocido por *Raposo*, sin duda por las raposadas que hace, y ha saltado de pastor á maestro zapatero, que ya es saltar.

Con buenas palabras sacó de otra zapatería, para llevarlo á la suya, á un oficial, ofreciéndole el oro y el moro y luego va y le abona 30 reales menos al mes de lo que ganaba en la casa de donde él lo sacó con engaños.

A otro oficial zapatero, que podía darle á él lecciones de zapatería, fué y de la noche á la mañana le rebajó de lo convenido un real en cada par de borcegués.

En fin, que es un trucha de primera. En tiempos de elecciones se dedica á la agencia de votos y quiere obligar á sus oficiales á que voten por quien él les dice, sin más que por su cara bonita.

Vamos, que ni buscado con candil se encuentra un zapatero más zapatero ni más amigo de reventar á los obreros que tiene bajo su dominio.

VARIOS ZAPATEROS.

Gallarta, 18 agosto.

De Las Arenas

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Ya en el número 52 de ese semanario, correspondiente al 28 de septiembre próximo pasado, apareció una denuncia de las arbitrariedades que cometía un tal don

ALMAS MUERTAS

Historia de una familia burguesa

XII

¡A qué lamentables consecuencias conduce la grosera educación moral! Hay empeño en meter en el corazón de nuestra época ideas religiosas ya muertas, y donde ellas anidan, todo se apesta y aniquila, ahuyentando otros sentimientos y otras ideas que demanda hoy la sinceridad de la vida. Pues no señor. Ideas muertas, sentimientos petrificados, exclusivismos, mentiras, supersticiones, artificios, exterioridades, y vamos viviendo. De todo ello resulta una falsa posición en las más de las gentes, un no creer en nada á fuerza de ser creyentes, un materialismo práctico, una ausencia de noble idealidad, un grosero vivir por estancamiento de la vida espiritual y un desconocimiento atroz para los que sienten algo y aman la verdad. Esto se ve bien en las superficiales relaciones de la vida diaria volandera; pero donde se manifiesta con todo su elocuente vigor es en la vida conyugal, cuya insinceridad motivó la acerba crítica de Tolstoi en la *Sonata*. Véase sino este

Cornelio Basurco con los obreros que tenían la desgracia de estar á sus órdenes en la construcción del tranvía aéreo que, por aquel entonces, se construía en Las Arenas.

Entonces lo sacamos á la vergüenza pública, por ver si moderaba su conducta; pero, antes al contrario, las arbitrariedades ha seguido cometiendo con tanta intensidad como anteriormente.

Hoy los obreros han estado á punto de ser víctimas de su desmedido afán de lucro, en la reparación del alumbrado eléctrico de la Junta de Obras del Puerto, en Portugalete.

Como los trabajos se hacían por administración y él es amigo de meterse en todo, á pesar de que sólo debiera cuidarse de lo concerniente á las máquinas, se inmiscuía en los jornales de todos los operarios, y á estilo de Ondarza, el alcalde de Deusto, aumentaba en las nóminas los días de trabajo y los salarios, siendo los obreros de este modo víctimas de sus malas artes, pues queriendo cobrar un tanto por los salarios de los obreros y el aumento de los días de trabajo, azuzaba continuamente para que hicieran toda la labor posible y cubrir el negocio que estaba haciendo de modo tan poco escrupuloso.

Pero esta vez le ha resultado mal su negocio y ha quedado al descubierto el sucio que realizaba. Ya nos explicamos ahora su proceder lacayuno y los groseros modales que observaba con los obreros que caían bajo su férula. He ahí, como siempre, la conducta de todos los lacayos en fábricas y talleres: demostrar mucho interés por los asuntos de la casa en beneficio de los dueños y á espaldas hacer negocio redondo en beneficio propio, sin reparar en los medios, sean ó no honrados.

No dudamos que, por quien corresponda, ha de hacerse sufrir á este miserable el condigno castigo á que se ha hecho merecedor.

Y no terminaremos estas líneas sin antes recomendar á su socio Yarza procure también enmendarse sino quiere que sus fechorías vean la luz pública.

R. G.

Las Arenas, agosto 96

CORRESPONDENCIA

Soto.—M. G.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre. La de EL SOCIALISTA puede pagarla también en sellos de franqueo.

Erandio.—P. R.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin junio.

Madrid.—P. C.—Remitid los 20 cuadernos primeros de la *Biblioteca* á nombre de

matrimonio de Ranzade y doña Rafaela, que no era ni mejor ni peor que cualquiera otro de la clase que hoy bulle, mangonea y legisla. Se querían á la manera que estas gentes se quieren, por frágiles lazos externos, sostenidos con alfileres; mas, á poco que se ahondara, se vería que no había verdadero amor, ni compenetración espiritual, sino una sociedad mercantil mantenida por el mútuo interés. Verse juntos, á solas, estos dos sujetos y comenzar los bostezos, todo era uno; no tenían nada que decirse, fuera de las minucias de la vida, cuyo tema se agota pronto; él se abismaba en los pensamientos de sus minerales, sus acciones, sus rivalidades mercantiles, sus triunfos industriales, sus proyectos para anular á sus contrincantes en el dominio del mundo restringido en que se agitaba; prefería la compañía de Vicuña á la de su mujer. A ésta, en cambio, le tenía sin cuidado todo aquel trajín y aquellas cábalas, y pensaba en sus altares, sus funciones, sus caridades elegantes, en los gratuitos curas, con su meliflua adulación, que le regalaban el oído con calificativos de virtudes, y así en mil asuntos que ocupan la mente de la mujer católica rica de nuestro tiempo. De modo que, como suele decirse, se les venía la casa encima de puro aburridos cuando no estaban allí las niñas para distraerles con su cháchara como parleras aves. Veinte años hacía que vivían juntos; se habían palpado

José Uría á esta administración y dad por recibido su importe

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Remitid una suscripción á Martín García, zapatero, por La Robla, en Soto. Entregad á Cermeño 2 pesetas.

Baracaldo.—D. S.—Recibidas 3 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre próximo.

Valladolid.—P. C.—Recibida por conducto de R. C. 1 peseta de su suscripción hasta fin septiembre.

Erandio.—F. S.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin junio y 1 de E. R. hasta igual fecha.

Cenicero.—J. B., A. M., E. R. y J. B.—Se remiten sus suscripciones. Recibidas 4 pesetas hasta fin octubre.

Portugalete.—J. G.—Recibidas 6 pesetas de paquetes del mes de julio.

Valladolid.—R. C.—Su cuenta, hasta el número 98 inclusive, es de 7,15 pesetas.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Su cuenta de paquetes, hasta el número 98 inclusive, es de 5,68 pesetas y la U. V. tiene abonada su suscripción hasta fin julio.

Santander.—D. P.—Recibidas, por conducto de L., 15 pesetas á cuenta de paquetes. Hecho su encargo. Puede estar tranquilo.

Baracaldo.—N. G.—Recibidas 12 pesetas de paquetes del mes de julio.

Madrid.—B. L.—Recibidas, por conducto de EL SOCIALISTA, 6,12 pesetas. Se verá su cuenta.

Madrid.—W. L.—Recibida, por igual conducto, 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre. No tenemos ejemplares del número 90.

Alonsótegui.—J. R.—Se sirve su suscripción.

Swansea.—D. D.—Recibidas 1,75 pesetas de su suscripción hasta fin octubre.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

y resobado bien; pero en la materia no más; por dentro nada. Se hubiera muerto uno de ellos, y el otro lo hubiera sentido como cuando le cortan á uno un dedo que descompone la estética de la mano y la inhabilita para muchos usos. Dolor físico, bastante; moral, muy poco, y éste del de más baja ley, y pasajero.

En este matrimonio había mucha diplomacia. El, porque era un alma de cántaro, y ella, porque se sentía virtuosa, y creía que estaba en el deber de llevar su cruz resignada, se toleraban mutuamente. Y buena falta hacía toda la paciencia de un santo para tolerar á aquel bruto, que se mostraba tal cual era en cuanto se cerraba la puerta de la alcoba. ¡Qué brutal lujuria la de sus descansadas carnazas! Y luego ¡qué estrepitoso roncar con mil variados tonos, desde el agudo flautín hasta el grave fagot! Y, para remate de tales armonías, tenía el zángano unas ventosidades ruidosas, cuyo olor y sonoridad echaban por tierra toda la resignación de la hija del nobilísimo Artheche, que se ponía nerviosa y apartaba su cuerpo del del dormido esposo, y aún muchas veces, sin poder contener la ira, dábale un manotazo, que arrancaba al otro un gruñido como de cerdo.

Tales indelicadezas son moneda corriente entre la alta burguesía, donde parece que se ha refugiado el espíritu rufanesco que hoy no se ve en el pueblo.

Biblioteca Socialista.—Se admiten suscripciones á esta Biblioteca á 10 céntimos el cuaderno.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadradas en rústica, son las siguientes:

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joynes, 30 céntimos.

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadradas en holandesa.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Espectáculos

CIRCO DEL ENSANCHE

Funciones todas las noches y tardes de días festivos por la gran Compañía ecuestre, gimnástica y acrobática que dirige el notable profesor de equitación Mr. Hugo Herzog.

**

TEATRO DE LA AMISTAD

Representaciones de zarzuelas en un acto. Entrada, 50 céntimos con opción á 25 de consumo.

**

ELÍSEO EXPRES

Situado encima del restaurant *El Antiguo*, Jardines, 1, 1.º. Notable espectáculo. El kinetógrafo, ó fotografías animadas. Desde las siete de la noche en adelante.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Hernani, 8

Banqueros, comerciantes, rentistas, senadores, mineros de alto copete, navieros, terratenientes: sean sinceros, hagan examen de conciencia, despójense del traje que tienen para representar el importante papel que les ha tocado en la comedia nacional; pónganse en paños menores en la penumbra de la alcoba y digan (si quieren) si no es cierto que cometen las ordinareces de Ranzade, y algunas porquerías más, que no les han enseñado á ser delicados en las intimidades de la vida conyugal; sino creen que el pudor viste bien á las jóvenes en estado virginal, pero que luego no sirve para maldita de Dios la cosa. Ustedes no lo dirán, es claro; porque el pudor que les falta en la alcoba les sobra en la calle, y así vivimos entre la mentira externa y la grosería de la verdad interna, dos extremos, enormemente viciosos.

Y sepan una cosa: que la materia, fuera de los momentos del orgasmo genésico, es repugnante, y las baboserías desagradan á la mujer. ¡Cuántos adulterios—cuya multiplicidad publica la incorrección de la vida del hogar y la nula influencia de la religión en la moral, pues la mujer es todavía religiosa, aún la prostituta—son motivados por el uso vicioso del matrimonio, por la impúdica falta de respeto á la mujer cuya sensibilidad forja presto la desilusión y la antipatía!